



Quilín, la del
Frente de
Derechos
Wendy Muñoz y
Nicolás Arce
de "Madres de
Desaparecidos"

EL NUEVO graffiti femenino

Las mujeres grafiteras se están organizando para tomarse las calles y pintar con libertad. Dos agrupaciones lideran la tendencia. A través de la autogestión han tenido exitosas exposiciones y encuentros, de los cuales ya preparan nuevas versiones. Su propuesta: visibilizar su arte y dar un mensaje de cooperación entre mujeres.

Por DARLA TENEJO A. y JUAN SEBASTIÁN ALFONSO LÓPEZ

En Chile no son muchas, pero sus historias son atrevidas. Cada vez que una grafitera remonta sus técnicas siempre hay un encuentro en que se fijan de la membresía de grupos (taggers) en forma totalmente por iniciativa - donde ellas son la inspiración - y así, por su cuenta, a intervenir los muros de las calles, de estacionamientos de centros educativos urbanos. Wendy Muñoz -quien forma una trío con Wendy - parvula los 17 años con un grupo de amigos y a los 22 se atrevió a pintar en un túnel los efectos de la contaminación por los gases tóxicos. Parvula es la trío

toria de Yoseline Aracena -Anis-, quien se atrevió a hacer su primer rayado en la calle a los 12 años junto a una amiga de su barrio, O de Francisca Domínguez -Juana Pérez-, quien en 2010 conoció a Yoseline y a Wendy mientras pintaba sola un muro en una calle de Valparaíso.

-De ahí en adelante nos enfocamos más en la amistad que en la pintura misma, pero con el tiempo empezamos a conversar la idea de potenciar el trabajo de las mujeres -dice Francisca Domínguez.

Así partió una colaboración que seis años después se convirtió en un proyecto común. El 8 de marzo de 2016 lo concretaron: un colectivo que unió a las muralistas y grafitas chilenas en una misma agrupación. Fue el origen de "Muchachitas pintoras", una de las dos plataformas más importantes para mujeres dedicadas al arte urbano en Chile.

El primer encuentro de pintura callejera que incorporó un enfoque femenino en sus actividades fue "Concegraft" en Concepción -uno de los eventos de grafiti más importantes de Chile-. Desde su primera edición, en febrero de 2006, dedica uno de sus días exclusivamente a las mujeres grafitas. Dos años después le siguió "Graffem" en Valparaíso. Esta reunión marcó un precedente: no permitía la participación de hombres.

La idea de abrir un espacio más permanente para las mujeres en el arte urbano fue la que inspiró a Camila Blanco (30) -artista visual y tatuadora- para crear "Pintoras callejeras". Camila llevaba alrededor de ocho años pintando cuando decidió crear una página en Facebook que más tarde se convirtió en un masivo encuentro de mujeres grafitas. La primera versión se realizó en Maipú el 8 de noviembre de 2014 y reunió a más de 50 artistas.

-Lo que tratamos de hacer a través de "Pintoras callejeras" es resignificar los espacios donde nosotras pintamos, dirigiéndonos principalmente a la comunidad donde lo hacemos. Tiene que ver con cómo nos posicionamos y recuperamos espacios siendo mujeres dentro de un circuito artístico que es súper machista -explica Camila Blanco.

LA HERMANDAD

Antes de crear el colectivo, Camila Blanco cuenta que había experimentado los peligros de ser mujer y pintar sola en la calle. En un encuentro al que fue a pintar se le acercó uno de los grafitas. Estaba borracho y comenzó a insultarla. Camila se sintió intimidada y le costó responder.

-Al ir a encuentros grafitas empiezas a mirar y te das cuenta de que de 50 personas que están pintando, de repente hay dos mujeres. Tiene que ver con que no siempre nos incluyen y con que las chiquillas no se sienten cómodas porque en Chile todavía se piensa que las mujeres van a los encuentros a buscar pololo o a mostrarse.

Para cada versión de "Pintoras callejeras", Camila

aporta con almuerzos y alojamiento para quienes lo necesiten, lo que le significa una inversión de alrededor de 200 mil pesos. Aunque cada asistente debe llevar los materiales, en ocasiones Camila ha conseguido que les vendan pintura a menor precio.

Para fomentar la hermandad entre mujeres, Wendy, Yoseline y Francisca, de "Muchachitas pintoras", meses después de crear su agrupación, invitaron a 22 artistas de trayectoria a exponer sus trabajos en formato de cuadros. Además, abrieron una convocatoria para que mujeres de todo Chile pudieran ser parte de una exposición. Más de 200 artistas enviaron sus trabajos.

El 8 de marzo de 2016 se inauguró la primera exposición de "Muchachitas pintoras" en Lira Bar galería -especializada en arte urbano- en el barrio Bellavista. Las artistas invitadas, junto a las seleccionadas, mostraron más de 90 obras.

-Era algo que no se había hecho, pero que de alguna forma todas esperaban. Para unas fue el reencuentro, y para las que quedaron (en la convocatoria) fue la posibilidad de exponer con chicas que pintaban en la calle y que no conocían personalmente -dice Wendy Muñoz.

Un mes después de la exhibición, diez de las artistas viajaron a Temuco para replicar el evento en un bar local y posteriormente se unieron para pintar una escuela rural en Villarrica. Ahí, además, convivieron entre ellas durante cuatro días. Así, se consolidaron como colectivo. Desde entonces pretenden ser una plataforma para mostrar los mejores trabajos de las grafitas chilenas.

-Queremos mostrar que este es un trabajo serio, que si alguien quiere contratar, está la plataforma para mostrar que las chicas son capaces de hacerlo, que tienen un currículum -explica Wendy Muñoz.

SER GRAFITERA

Yoseline Aracena (28) -ilustradora de profesión- empezó a pintar inspirada por los grafitas que veía en sus visitas al centro de Santiago junto a su abuela. Influyó, también, la cultura del hip hop que había conocido a través de sus amigos del barrio.

La primera vez que pintó en la calle tenía 12 años. Tomó a escondidas pinturas que encontró en su casa y, junto a una amiga, se decidió a rayar un muro.

-Ahí también empecé a sentir que era algo mal visto. La gente no quería que rayaras nada ni que escribieras nada. Al final, nosotras terminamos pintando debajo de un puente. En esos años, los lugares



Mural pintado por Anis de "Muchachitas pintoras" en calle Cumming, Valparaíso.

Muro de las artistas Cuija y La Loica, parte de los trabajos de la segunda versión de "Pintoras Callejeras".

Obra de una integrante de "Muchachitas pintoras" (de nombre Pau) en el Metropalink Festival en Alemania.



Para la primera versión de "Pintoras callejeras", que se hizo en 2014 en Mapu, participaron más de 50 artistas.

La artista Camila Blanche decidió crear "Pintoras callejeras" tras malas experiencias en encuentros mayoritariamente masculinos.

más ocultos era donde había grafiti, no como ahora con los murales monumentales – cuenta Yoselline.

Siete años después de ese primer rayado conoció a Wendy, cuyos trabajos había visto a través de las redes sociales. Esa vez pintaron juntas un muro cerca de su casa en Pedro Aguirre Cerda.

Wendy Muñoz (32) –profesora de Historia– había empezado a dibujar desde pequeña, hasta que a los 17 años conoció a un grupo de amigos grafiteros y se entusiasmó con la adrenalina de pintar en la calle.

En 2008, con Yoselline crearon la agrupación "Abusa Crew", para pintar juntas. El nombre representaba la forma en que ellas intervenían el espacio: "abusando del momento".

Francisca Domínguez (29) –educadora de párvulos de profesión– descubrió el gusto por la pintura en la adolescencia. En su pieza, hacía collages y experimentaba con los materiales que tenía a mano. A los 17 empezó a salir a pintar a la calle junto a su pololo, quien era grafitero y para 2006 ya salía a pintar sola. Lo único que le faltaba era un *tag*. Escogió "Juana Pérez". "No se olvida fácilmente", dicen Francisca.

CREAR LAZOS

Valentina Fuentes (27) –Vale Clave– fue una de las artistas invitadas a la primera exposición de las "Muchachitas". Diseñadora gráfica de profesión, llevaba alrededor de seis años pintando en Valparaíso cuando la contactaron para participar.

Aunque había estado en la primera versión de "Pintoras callejeras", en la exposición de "Muchachitas" Valentina conoció a artistas de las que

antes solo sabía por sus trabajos. Se comenzó así a generar una dinámica de colaboración.

–Si ahora me preguntan qué prefiero, digo que trabajar con mujeres. Es mucho más cómodo, nos entendemos más, hay un lenguaje no verbal que no se da con los hombres –dice Valentina.

La descentralización también ha sido un tema entre las "Muchachitas". Hasta hoy se han mantenido conectadas con artistas de otras ciudades para organizar eventos o pintar juntas.

Paula Ferrer (30) –conocida como Tikay– es una grafitera reconocida en la escena nacional. Desde Villarrica se mantiene en contacto con el resto de las "Muchachitas". Para ella, el valor de estar agrupadas es poder unir a mujeres sin hacer diferencias.

–El concepto de juntar generaciones, de pintar unas junto a otras, es algo que hemos ido aprendiendo con los años. Son cosas de egos. Y "Muchachitas pintoras" también se juntó por eso, por tratar de dejar esos egos. No importa si pintas hace un año o hace 15 –dice Paula.

En Villarrica se pueden ver muros de Paula donde en lugar de leerse "Tikay" al final de la obra –el nombre que la caracteriza–, aparece un "Todas".

Es una forma de firmar en nombre de las mujeres.

EL FUTURO

Aunque difundir sus trabajos a través de las redes sociales es primordial, el propósito de los colectivos de grafiteras va más allá.

–Debemos tener una red de apoyo entre nosotras. Es hacer feminismo. Si nos cuidamos y nos queremos, vamos a construir algo diferente –dice Wendy Muñoz.

Hoy, las "Muchachitas pintoras" están en la etapa final del diseño de talleres de reciclaje y pintura que pretenden dirigir a mujeres de la población Bajos de Mena, en Puente Alto.

–Cuando uno trabaja con las mujeres de la comunidad, se expanden más los conocimientos; nosotras creemos que, pese a que estamos en un país machista, la que lleva la batuta es la mujer, entonces sentimos que los cambios sociales van de la mano con eso –explica Francisca Domínguez.

Para Camila Blanche, de "Pintoras callejeras", lo fundamental es que todas, sin importar su experiencia, puedan pintar. Y transmitir un mensaje de fondo, que es el sello femenino en el arte urbano.

Hoy, Camila prepara la tercera versión del encuentro "Pintoras callejeras". Aún no define la fecha, pero dice que será en mayo, en Pudahuel. Hay 30 artistas confirmadas.

Por ahora, las creadoras de "Muchachitas pintoras" están enfocadas en reunir fondos para la próxima versión de la exposición que esperan realizar entre abril y mayo. Esta vez, las artistas no deberán trasladar sus obras al lienzo, como ocurrió en 2016. Podrán crear un "museo a cielo abierto", pintando en su elemento: la calle. ■